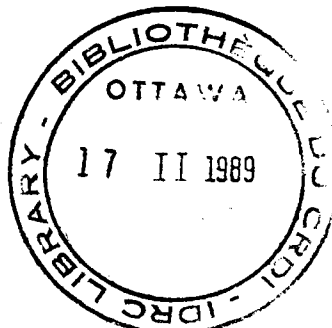


8a. REUNION INTERAMERICANA DE BIBLIOTECARIOS Y DOCUMENTALISTAS
AGRICOLAS
Guatemala, ciudad, 13-17 Julio, 1987

DISPONIBILIDAD Y APOYO DE LA FORMACION EN EL CAMPO DE
INFORMACION PARA PAISES EN DESARROLLO



Olga Lendvay,
Coordinadora de Formación,
Ciencias de la Información,
Centro Internacional de Investigaciones
para el Desarrollo,
Casilla 8500,
Ottawa, Ontario, Canadá.
K1G 3H9

Resultados del análisis de un inventario de educación en el campo de la información indican que, en comparación con la gran cantidad de programas en bibliotecología, existen muy pocos programas en ciencia de la información en escuelas de regiones en desarrollo. Unesco, en cooperación con otras organizaciones, está apoyando el establecimiento de programas regionales de postgrado en ciencia de la información en Asia, América Latina y Africa. La adquisición de conocimientos y competencia en distintas áreas de ciencia de la información ha sido, hasta cierto grado, posible para personas de regiones en desarrollo a través de a) educación académica, b) educación continua, c) entrenamiento en servicio, d) educación en el extranjero. En cuanto al apoyo de la formación en el campo de información, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo en Canadá, con oficinas en las regiones en desarrollo, sigue prestando ayuda en el mejoramiento de recursos humanos en los países en vía de desarrollo. Varios tipos de formación están apoyados por su División de Ciencias de la Información y la División de Becas bajo distintas categorías mayormente relacionadas con sus proyectos y programas.

Results of analysis of an inventory on education in the information field indicate that, in comparison with a great number of programs in library science, there are very few programs in information science in the schools of developing regions. Unesco, in cooperation with other organizations, has been supporting the establishment of postgraduate regional programs in information science in Asia, Latin America and Africa. Acquisition of knowledge and skills in different areas of information science has been possible, within certain limits, for persons in developing regions through a) academic education, b) continuing education, c) in-service training, and d) training abroad. As far as support of training in information science is concerned, the International Development Research Centre in Canada, with offices in developing regions, continues to support improvement of human resources in developing countries. Different types of training are supported by its Division of Information Sciences and the Division of Fellowships and Awards, under various categories mainly related to divisional projects and programs.

ARCHIV.
LENDVA
MO. 10

La necesidad de educación y entrenamiento en el campo de la ciencia de información ha sido el objeto de muchas discusiones y recomendaciones. Ciertos aspectos, como la falta de apoyo a la formación profesional y el contenido de los programas de educación han recibido atención especial.

A pesar de que muchos profesionales e instituciones reconocen la importancia de la información en el proceso del desarrollo nacional, la formación profesional en ciencia de la información está recibiendo poco apoyo de parte de los gobiernos en países en vía de desarrollo. La raíz de este problema puede ser que algunos gobiernos no están convencidos de la importancia de la información en sus planes nacionales, y así no apoyan la formación, mientras que otros la reconocen pero no tienen recursos para apoyarla.

En cuanto al contenido de los programas educativos, las condiciones culturales, políticas, económicas y sociales se consideran cruciales para determinar los servicios de información de un país y, en consecuencia, lo que es importante para la educación de sus profesionales de la información.

Tomando en cuenta esas condiciones, y también las

prioridades nacionales, existen dos direcciones que se podrían tomar para mejorar la situación: 1) prestar apoyo a la educación de los bibliotecarios para desarrollar servicios bibliotecarios o de información orientados hacia la educación de las masas; o 2) apoyar la educación en ciencia de la información para crear servicios de información orientados hacia los planes nacionales, particularmente en relación con la industrialización y modernización.

Con límites variantes, básicamente existen cuatro posibilidades para personas de países en desarrollo de adquirir conocimientos y competencia en el manejo de información, que son: 1) educación académica, 2) educación continua, 3) entrenamiento en servicio, y 4) educación en el extranjero.

Educación académica

Existen muchas definiciones de la ciencia de la información, una de ellas la define como:

"una rama de la ciencia dedicada a las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que

gobiernan el proceso de la transferencia de la información y la tecnología necesaria para procesar información para su disponibilidad y uso óptimos
....."

En la mayoría de los casos, la enseñanza en la ciencia de la información se está realizando dentro del marco de referencia de las escuelas universitarias de bibliotecología. La introducción de los cursos sobre la información ha sido gradual en esas escuelas. Sin embargo, a fines de los 70 un gran número de las escuelas de bibliotecología de los países industrializados ha cambiado su nombre, con cierta variedad, a "escuelas de postgrado en bibliotecología y ciencia de la información" para reflejar mejor el contenido de sus programas que incluyen cursos en bibliotecología y en ciencia de la información.

El énfasis principal de esos programas es sobre materias en bibliotecología, como selección, adquisición, catalogación, almacenamiento y disseminación de documentos. El componente de la ciencia de la información es provisto con cursos en automatización de bibliotecas, sistemas para almacenamiento y recuperación "on-line", bases de datos bibliográficos, análisis y diseño de sistemas, y asistencia en la integración de técnicas de automatización con las funciones bibliotecarias.

La educación académica en la ciencia de la información que ahora existe en las regiones en desarrollo se ofrece casi exclusivamente en las escuelas universitarias de bibliotecología. Los cursos sobre información son pocos en comparación con esos en bibliotecología. Por lo general, cubren las siguientes materias: el procesamiento de la información, particularmente indización y clasificación; análisis de la ciencia de la información y documentación; automatización y reprografía.

En 1985 se publicó la GUIA INTERNACIONAL SOBRE EDUCACION EN BIBLIOTECOLOGIA Y CIENCIA DE LA INFORMACION (International Guide to Library and Information Science Education) que ha sido preparada para IFLA (Federación Internacional de las Asociaciones de Bibliotecas e Instituciones). Esta Guía proporciona datos sobre programas de educación formal en todo el mundo en bibliotecología, ciencia de la información, documentación y archivología. El método usado para coleccionar los datos ha sido un cuestionario.

Una tabla, que se encuentra en la última página de este trabajo, contiene los resultados que me dio el análisis de los programas de educación en las distintas especialidades, ofrecidos en 17 países de América Latina y el Caribe, 16 países de Africa y 18 países de Asia que participaron en el estudio.

Según la Guía, la educación en bibliotecología es la más fuerte en los tres continentes: en América Latina y el Caribe existen 63 programas, en Africa 37 y en Asia 99. En comparación, los programas en ciencia de la información, que ofrecen una variedad de cursos dentro de la especialización, son muy pocos; 3 en América Latina y el Caribe, 1 en Africa y 3 en Asia. Otros programas, que proporcionan alguna instrucción básica en ciencia de la información en combinación con bibliotecología o documentación o archivología existen en América Latina y el Caribe (10) y en Asia (30).

Programas regionales en ciencia de la información

Dentro de sus actividades de promoción de la ciencia de información, Unesco se empeñó en ayudar a grupos de países en la formación de sus programas regionales de postgrado.

El primero ha sido establecido en 1978 en la Universidad de las Filipinas. Su curriculum incluye una variedad de cursos que proveen a los estudiantes un conocimiento adecuado en la teoría y práctica del diseño, desarrollo y operación de sistemas y servicios de información. El propósito de ese curso, que dura un

año, ha sido de suplementar más bien que duplicar los cursos que ya existían en las escuelas de bibliotecología en los países de esa región.

En América Latina, un programa regional de postgrado (Maestría) en ciencia de la información empezó a funcionar en la Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela, en 1986. El mismo se propone formar personal técnico y profesional de alto nivel para la enseñanza e investigación en distintas áreas relacionadas con: 1) el manejo de servicios de información para el desarrollo nacional, 2) la aplicación de la tecnología de información a la modernización e integración de los servicios de información, 3) la ciencia de información, 4) la sociología de la información en el contexto de un país en vía de desarrollo.

En Africa, discusiones y preparaciones para el establecimiento de dos programas regionales de postgrado, uno en la Universidad de Ibadan, Nigeria, y otro en la Universidad de Addis Ababa, Ethiopia, empezaron en 1984 con la asistencia directa de la Unesco y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID). Esas preparaciones, que incluyen formación del personal docente a nivel de doctorado, desarrollo del currículum, etc., están ahora en sus fases finales y una vez terminadas, los programas serán abiertos para admisión de estudiantes.

Los objetivos de esos programas son de preparar profesionales de alto nivel en la ciencia de la información para asumir el rol de líderes, educadores, investigadores y consultores en el campo de la información, y así participar activamente en el proceso del desarrollo socio-económico de los países de Africa.

Educación continua

Existen varias definiciones de educación continua que, en la esencia, todas indican que es un conjunto de actividades y esfuerzos en un proceso por el cual una persona puede adquirir conocimientos, comprensión, habilidad y competencia en su campo de especialización para mejorar su trabajo actual o satisfacer aspiraciones futuras. Los medios usados en educación continua son cursos cortos, seminarios, talleres, reuniones, demostraciones, etc.

Mientras que un individuo es básicamente responsable por su propio desarrollo, otros tendrían que tomar parte en la responsabilidad. La institución que lo emplea tendría que animarlo en mantenerse al día y las asociaciones profesionales, universidades, y otras instituciones tendrían que preocuparse por ofrecerle oportunidades que le ayudaran en su esfuerzo.

Oportunidades de educación continua en ciencia de la información en países industrializados han empezado a producirse paralelamente con la creación de los programas de postgrado en ese campo. Con la realización de la importancia y la creciente necesidad de instrucción en el manejo de información con nuevos métodos y tecnología, esas oportunidades han ido aumentando rápidamente. Cursos, seminarios, talleres, etc. han sido organizados por asociaciones profesionales, universidades, agencias gubernamentales y privadas, etc. Sin embargo, todos esos ofrecimientos no parecen reflejar un patrón de progreso y enlace entre el aprendizaje informal y la educación formal.

Los bibliotecarios y especialistas de información esperan que todas las escuelas universitarias asuman un mayor rol en la educación continua. Mientras que unas tienen buenos programas, otras han ofrecido sólo un nivel mínimo de actividad por admitir los practicantes a cursos de programas de grado. Sin embargo, ninguna modificación se ha hecho a esos cursos en consideración con los objetivos de educación continua. Muchas universidades sienten que cualquier modificación de los cursos de programas graduados debilitaría las normas de los mismos. En general, instituciones académicas consideran que su función primaria es de educar estudiantes para grados y de generar conocimientos através de

investigación. Según la opinión de algunas universidades, no todo el esfuerzo en educación continua se puede esperar de ellas mismas. Más bien, eso tendría que ser un esfuerzo colaborativo entre universidades, profesionales de entrenamiento, asociaciones, los que emplean al individuo y el individuo mismo.

Un rol más efectivo de las escuelas de bibliotecología y de ciencia de la información significaría una adaptación continua del currículum a los avances en tecnología, sociedad y comportamiento y a la provisión de cursos necesarios para los participantes en sus empleos actuales. Tales cursos tendrían que ser interdisciplinarios, flexibles y no ligados a créditos y grados avanzados.

En las regiones en desarrollo, donde las oportunidades de educación formal en ciencia de la información son muy pocas, muchas personas que ahora son practicantes en este campo recibieron el conocimiento y competencia a través de los distintos medios de educación continua ofrecidos por instituciones nacionales, regionales, e internacionales o en cooperación entre las mismas.

Concientes de la importancia de información en el desarrollo nacional, diferentes organizaciones de las Naciones

Unidas han organizado y patrocinado eventos cortos de formación para personas que trabajan en instituciones de países en desarrollo. Por ejemplo, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ofrece seminarios nacionales y regionales en el marco del Sistema Internacional de Información para la Ciencia y Tecnología Agrícolas (AGRIS); la Organización para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ofrece programas de entrenamiento para especialistas en información industrial; la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) organiza seminarios a nivel nacional y regional en el manejo de bases de datos, indización y redacción de resúmenes, etc.

En cuanto a instituciones regionales, por ejemplo el IICA, desde su principio comprendió la importancia de un buen flujo de información en el desarrollo de los países de América Latina. Bajo sus auspicios se han organizado muchos cursos para bibliotecarios y especialistas en información que trabajan en diferentes instituciones de los países de la región.

En el nivel nacional, bibliotecas universitarias, nacionales e instituciones como el Centro Argentino de Información Científica y Técnica (CAICYT), o el Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT) han organizado cursos,

solos o en cooperación con otras instituciones para profesionales practicantes.

En cuanto a asociaciones profesionales, educación continua recientemente está recibiendo atención urgente de parte de las asociaciones mundiales como IFLA y FID. La prueba existe en que en 1985, bajo los auspicios de IFLA, se realizó la primera Conferencia Mundial sobre Educación Continua para las Profesiones de Bibliotecología y Ciencia de Información (Palos Hills, Illinois, U.S.A., 13 - 16 de agosto). Todos los que participaron estaban de acuerdo con la urgencia de intensificar los esfuerzos para promover educación continua a través de todos los medios posibles, incluyendo el de educación a distancia.

Con referencia a América Latina, creo que todos los presentes aquí estamos de acuerdo en que AIBDA ha sido una asociación muy buena en cuanto a preocuparse por el desarrollo profesional de sus miembros. A pesar de muchas dificultades y recursos limitados, organizó una serie de cursos y reuniones como ésta para el beneficio de sus miembros. El hecho de que AIBDA desde su principio ha podido funcionar bajo el ala del IICA ha sido propicio porque permitió una colaboración muy estrecha entre la asociación y la biblioteca o centro de información del IICA en las

actividades de educación continua con resultados beneficiosos para los países. Esta colaboración y apoyo del uno al otro son indispensables y requieren ser intensificados para satisfacer las crecientes necesidades de entrenamiento de los miembros de AIBDA que trabajan en instituciones agrícolas de los países miembros del IICA.

Entrenamiento en servicio

Entrenamiento en servicio puede ser muy efectivo cuando está planeado de acuerdo con las necesidades del estudiante, cuando las prácticas están bien organizadas y supervisadas y, sobre todo, cuando se lleva a cabo en una biblioteca o centro de información bien organizado, dotado con personal calificado y equipo necesario.

Muchos estudiantes de los países en desarrollo prefieren entrenamiento en servicio en los países industrializados. En ciertos casos esa preferencia se justifica simplemente porque el tipo de entrenamiento necesario no está disponible en la región. Pero en otros casos, en que esa justificación no es aplicable, ese entrenamiento es preferible en los países de la región de los candidatos porque el trabajo en un ambiente familiar también les

ofrece oportunidades de darse cuenta de los problemas comunes y de las maneras usadas para resolverlos.

En cuanto a oportunidades para entrenamiento en servicio, parece que éstas, en vez de ir aumentando, están cada vez más escasas. Esto se debe mayormente a las restricciones presupuestales en muchas instituciones que les obligan a trabajar con personal reducido y en condiciones más modestas. Para cubrir sus gastos relacionados con entrenamiento en servicio, muchas instituciones ahora requieren del estudiante el pago de una suma fija. Parece que esta práctica se está extendiendo rápidamente a otras instituciones que hasta hace poco tiempo no requerían pago.

Educación en el extranjero

En los países industrializados existen muchas oportunidades de educación formal, académica, a distintos niveles, en el campo de bibliotecología y ciencia de la información. Según la Guía de IFLA, por ejemplo, hay 82 escuelas con 216 programas en los Estados Unidos y 17 escuelas con 64 programas en Gran Bretaña. Los distintos cursos de esos programas están relacionados con la materia de manejo y administración de centros y sistemas de

información; con el uso y aplicación de tecnología de información moderna en distintos procesos y operaciones de sistemas de información computerizados; con servicios de información para sectores específicos como agricultura, medicina, industria; y con las técnicas y procedimientos para la preparación de productos y servicios de información.

Muchos de los profesionales ahora practicantes en los países en desarrollo han sido educados en ciencia de la información en distintos países industrializados; la mayoría de ellos en América del Norte y Gran Bretaña, y un número menor en otros países europeos. Se supone que, al regreso a su país, estas personas asumen un rol de líderes en el desarrollo de servicios y sistemas de información modernos usando nueva tecnología de información. También se espera de ellos una contribución al desarrollo de programas educativos en ciencia de la información en sus países.

Pero no todas las sociedades en desarrollo consideran educación en ciencia de la información en el extranjero apropiada para sus necesidades. Mientras que unas la consideran útil y aplicable, otras la rechazan como no aplicable a sus condiciones económicas, sociales y culturales y favorecen el desarrollo e introducción de programas nacionales o regionales que toman en cuenta las necesidades de las sociedades en desarrollo.

La educación en el extranjero, por ser cara, es accesible a pocas personas por sus medios propios. La mayoría de los estudiantes que se han graduado en el extranjero han sido beneficiarios de becas ofrecidas por instituciones regionales e internacionales, mientras que un número muy limitado ha obtenido apoyo de sus propias instituciones.

Todas las universidades en el extranjero tienen requisitos estrictos para la admisión de estudiantes. Básicamente, todos deben llenar una solicitud y proveer transcriptos de grados de instituciones educacionales en las cuales han cruzado estudios previos que demostraran que el candidato está a nivel de ser admitido; cartas de recomendación de 2 o 3 personas; una prueba que asegura que el estudiante recibirá fondos adecuados para gastos relacionados con su educación y la vida personal durante sus estudios; y otros documentos que pueden variar de una universidad a otra.

Las universidades también insisten que el postulante extranjero tenga un buen conocimiento del idioma en el cual se imparte la instrucción y requieren una prueba de resultados satisfactorios de un examen en ese idioma. En la mayoría de los casos, la prueba que se requiere para el idioma inglés, son los

resultados del Examen de Inglés Como Idioma Extranjero (Test of English as a Foreign Language - TOEFL).

Todas las universidades tienen folletos que describen los requisitos de admisión en detalles, y contienen información sobre la universidad y sus distintos programas, descripción de cursos, facilidades de alojamiento y alimentación, costos, etc. Como los trámites de admisión llevan mucho tiempo, es aconsejable que los candidatos soliciten esa información y un formulario de admisión como un año antes de la fecha cuando quieren empezar sus estudios.

Al mismo tiempo, los candidatos tienen que preocuparse por la obtención de visa para el país en el cual quieren estudiar. En relación con ese proceso existe una serie de requisitos que varían de un país al otro, con los cuales el candidato debe cumplir.

Además de la educación formal, académica, los países industrializados ofrecen entrenamiento a personas de países en desarrollo a través de distintos medios de educación continua. Noticias sobre tales eventos son divulgadas por anuncios en la literatura profesional o en forma de folletos distribuidos a participantes potenciales. Esos eventos pueden ser organizados

por universidades, instituciones especializadas en distintos sectores, asociaciones profesionales, e instituciones regionales e internacionales, etc.

APOYO AL ENTRENAMIENTO POR EL CENTRO INTERNACIONAL DE
INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO (CIID)

El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, también conocido a ustedes como el CIID o IDRC, ha sido establecido en 1970 por el parlamento del Canadá como una corporación pública para estimular y apoyar investigación para el beneficio de los países en desarrollo. El Centro está gobernado por un Consejo de Gobernadores de 21 miembros. Además de la sede principal que está en Ottawa, el Centro tiene oficinas regionales en América Latina, Asia, Africa del Este, Africa del Oeste y Medio Oriente. La oficina regional de América Latina se encuentra en Bogotá, Colombia.

Las actividades del Centro se realizan a través de sus cuatro divisiones de programas de investigación que son:

(1) Ciencias de Agricultura, Alimentación y Nutrición, (2) Ciencias

de la Salud, (3) Ciencias de la Información, y (4) Ciencias Sociales. Todas las divisiones de programas prestan asistencia a países en desarrollo a través de proyectos que se establecen en la base de negociaciones con instituciones que han pedido ayuda al Centro.

Proyectos en el campo de la información son la responsabilidad de la División de Ciencias de la Información. La asistencia prestada por esta división puede variar entre el apoyo de una operación simple hasta el establecimiento de un centro de información complejo en las materias de ciencia y tecnología, ciencias sociales o ciencias de salud.

Apoyo de entrenamiento con los fondos de la División de Ciencias de la Información

1. Una gran parte de los fondos asignados a la División de Ciencias de la Información es usada para el desarrollo de recursos humanos en sus proyectos. Dependiendo de las necesidades particulares de un proyecto, el apoyo puede ser para: (1) educación académica, (2) entrenamiento corto (cursos, seminarios, talleres, etc.), (3) entrenamiento en servicio, y (4) giras de estudio.

Educación académica ha sido apoyada hasta el nivel de Maestría mayormente para personas que son responsables del manejo de proyectos. Por la gran extensión de tiempo que este tipo de formación requiere, no es el más favorito por la simple razón de que la persona que ya tendría que desempeñarse en el proyecto, está ausente en estudios. Muchos proyectos sólo duran dos años, pero existe la posibilidad de extenderlos.

Cursos cortos, seminarios y talleres han sido el tipo de entrenamiento preferido porque la ausencia del personal durante un corto tiempo no afecta tanto el trabajo de un proyecto, y también porque casi siempre se concentran en un aspecto específico del manejo de información.

Entrenamiento en servicio en bibliotecas y centros de información bien organizados se ha usado para proyectos cuando se necesitaba adquirir práctica en aspectos generales y específicos del manejo de información. En la mayoría de los casos se optó por usar este tipo de entrenamiento porque no existían posibilidades de formación a través de los medios de educación continua.

Giras de estudios han sido apoyadas pocas veces. Se justifican ocasionalmente para dar la oportunidad, especialmente a los líderes de proyectos, de visitar ciertas instituciones para estudiar la organización y el manejo de sus unidades de información.

2. Además del apoyo al entrenamiento a través de componentes de proyectos, la División de Ciencias de la Información ha tenido proyectos enteros en entrenamiento. En tal caso, todos los fondos de un proyecto están destinados a la actividad de entrenamiento a través de un curso, seminario o taller.
3. Por último, la División tiene un pequeño fondo el cual financia la participación del personal de proyectos y de instituciones que no tienen proyectos pero cuyas actividades están relacionadas con los programas de la División, en entrenamiento de corta duración.

Además del apoyo arriba mencionado por la División de Ciencias de la Información, entrenamiento en el campo de la información ha sido posible para muchas personas con los fondos de la División de Becas del CIID.

Educación académica ha sido apoyada hasta el nivel de Maestría mayormente para personas que son responsables del manejo de proyectos. Por la gran extensión de tiempo que este tipo de formación requiere, no es el más favorito por la simple razón de que la persona que ya tendría que desempeñarse en el proyecto, está ausente en estudios. Muchos proyectos sólo duran dos años, pero existe la posibilidad de extenderlos.

Cursos cortos, seminarios y talleres han sido el tipo de entrenamiento preferido porque la ausencia del personal durante un corto tiempo no afecta tanto el trabajo de un proyecto, y también porque casi siempre se concentran en un aspecto específico del manejo de información.

Entrenamiento en servicio en bibliotecas y centros de información bien organizados se ha usado para proyectos cuando se necesitaba adquirir práctica en aspectos generales y específicos del manejo de información. En la mayoría de los casos se optó por usar este tipo de entrenamiento porque no existían posibilidades de formación a través de los medios de educación continua.

Giras de estudios han sido apoyadas pocas veces. Se justifican ocasionalmente para dar la oportunidad, especialmente a los líderes de proyectos, de visitar ciertas instituciones para estudiar la organización y el manejo de sus unidades de información.

2. Además del apoyo al entrenamiento a través de componentes de proyectos, la División de Ciencias de la Información ha tenido proyectos enteros en entrenamiento. En tal caso, todos los fondos de un proyecto están destinados a la actividad de entrenamiento a través de un curso, seminario o taller.
3. Por último, la División tiene un pequeño fondo el cual financia la participación del personal de proyectos y de instituciones que no tienen proyectos pero cuyas actividades están relacionadas con los programas de la División, en entrenamiento de corta duración.

Además del apoyo arriba mencionado por la División de Ciencias de la Información, entrenamiento en el campo de la información ha sido posible para muchas personas con los fondos de la División de Becas del CIID.

La Division de Becas del CIID

El propósito general de la División de Becas es de contribuir al desenvolvimiento institucional en los países en desarrollo a través de una serie de becas y proyectos de entrenamiento para personas de esos países. Al mismo tiempo, una más modesta parte de sus fondos es usada para entrenamiento de jóvenes canadienses que están interesados en investigación en desarrollo internacional.

En gran parte, los beneficiarios de la asistencia de la División de Becas son personas que trabajan en los proyectos del CIID en los países en desarrollo. Luego, esas personas que trabajan en instituciones que no tienen proyectos pero cuyas actividades están relacionadas con áreas cubiertas por las divisiones de programas del CIID.

Las becas son disponibles para la educación y entrenamiento bajo distintas categorías como: entrenamiento antes y después del proyecto; entrenamiento relacionado con programas; y entrenamiento del grupo. Excepto la última categoría, que siempre apoya un evento de duración corta, el apoyo bajo las otras categorías es en la mayoría de los casos para formación académica en niveles de postgrado.

En cuanto al lugar de entrenamiento, el CIID tiene una política de preferencia según la cual la formación tendría que llevarse a cabo en el país del candidato; si no es disponible en su país, en la región del candidato; si la región no lo ofrece, en otra región en desarrollo; y si deben usarse países industrializados, el primero a considerar es Canadá y luego los otros.

Una gran parte de la asistencia para formación necesaria para el apoyo de las actividades de la División de Ciencias de Información ha sido proporcionada por la División de Becas. Las dos divisiones trabajan en una cooperación estrecha con el propósito de usar fondos disponibles de la mejor manera posible.

Ambas divisiones también reciben muchas solicitudes de beca directamente de bibliotecarios y otros desempeñándose en el campo de la información en los países en desarrollo. Desgraciadamente, el Centro no puede responder favorablemente a la mayoría de las mismas por cuanto los fondos limitados, destinados a la formación, deben usarse en conexión con los proyectos y programas divisionales.

BIBLIOGRAFIA

- Arboleda-Sepúlveda, O.
Continuing education for agricultural librarians and
information specialists in Latin America. Quarterly Bull.
IAALD, 31(2):49-54, 1986.
- Borko, H.
Trends in library and information science education. J. of
the Amer. Soc. of Info. Sci., 35(3):185-193, 1984.
- Broadbent, M.
Information management and educational pluralism. Education
for Information, 2(3):209-227, 1984.
- Continuing education: issues and challenges. Papers. World
Conference on Continuing Education for Library and Information
Science Professions, Palos Hills, Illinois, 13-16 August,
1985. New York, K. G. Saur, 1985. 434 p.
- Inventario de las actividades de formación de breve duración en la
esfera de la bibliotecología, las ciencias de la información y
la archivología. 2a ed. comp. bajo la dirección de Marta L.
Dosa y Jean Collin. FID, 1985. 187 p. (FID 647) (Texto en
inglés, francés y español).
- Neelamegham, A.
International and regional cooperation in human resource
development for information services in developing countries:
a case study. Education for Information, 2(3):191-208, 1984.
- Postgrado en estudios de la información (Prospecto). Universidad
Simón Bolívar, Caracas, Venezuela. Octubre 1985. 15 p.
- Proposal for the establishment of an African Regional Centre for
Information Science in the Department of Library, Archival and
Information Studies, University of Ibadan, Ibadan, Nigeria.
Rev. ed. 1986. 21 p.

Roberts, K. H. ed.

Regional postgraduate program in information science in
Anglophone Africa: identification of appropriate location;
report of a joint Unesco/IDRC mission. Ottawa, Ont., IDRC,
1986. 63 p. (IDRC-TS53e).

Saracevic, T., Braga, G. M. and Afolayan, M. A.

Issues in information science education in developing
countries. J. of the Amer. Soc. of Info. Sci.,
36(3):192-199, 1984.

Wasserman, P.

Review of international and regional programmes in training
managers for the information profession. Education for
Information, 2(3):3-18, 1984.

Distribución regional de programas de educación
en bibliotecología, ciencia de la información,
documentación y archivología

	América Latina y el Caribe (17 países)	África (16 países)	Asia (18 países)
Número de escuelas	70	23	82
Número de programas	96	50	136
ESPECIALIDADES DE PROGRAMAS			
Bibliotecología	63	37	99
Ciencia de la Información	3	1	3
Documentación	1	2	-
Archivos	1	5	-
Bibliotecología y Ciencia de la Información	8	-	28
Documentación y Ciencia de la Información	-	-	1
Bibliotecología y Documentación	13	1	2
Bibliotecología, Ciencia de la Información y Documentación	-	-	1
Bibliotecología, Documentación y Archivos	-	1	1
Bibliotecología y Archivos	5	3	1
Bibliotecología, Ciencia de la Información y Archivos	2	-	-
NIVELES DE GRADO DE LOS PROGRAMAS			
Diploma	19	15	18
Certificado	12	7	8
Bachiller	36	17	60
Licenciatura	21	-	-
Maestría	9	7	36
Doctorado	-	4	12
Asociado	-	-	3